

DOCUMENTO 36. RESOLUCIÓN ACERCA
DE LA UNIFICACIÓN DE LAS FUERZAS COMUNISTAS
EN UN SOLO PARTIDO COMUNISTA, SIN FECHA.
RGASPI, FONDO 495, REG. 18, EXP. 66,
FF. 267-268, TRADUCCIÓN DEL INGLÉS

La lucha de clases se encuentra en su etapa final. La burguesía europea debilitada por la guerra provocada por sus intereses egoístas y contradictorios, está en bancarrota. El proletariado despierta de su larga esclavitud y se aproxima el momento en que se librarán de sus cadenas. En Italia, en Austria, en Alemania, en Polonia el conflicto se aproxima a su crisis. Y en Rusia, país de arraigada pobreza y tiranía, el proletariado apoya a su gobierno de los Soviets de obreros, campesinos y soldados, convirtiendo en realidad la máxima proletaria "el que no trabaja no come". La Internacional Comunista que es la vanguardia de la clase obrera del mundo conduce a sus decididos soldados a la gloriosa batalla final, amenazando a los explotadores con sustituir su dictadura con la dictadura del proletariado, que terminará para siempre con todas las dictaduras y abrirá el camino a una nueva vida para toda la raza humana.

En esta lucha, los trabajadores de México, igual que los de otros países, deben cumplir su papel. Esto no será posible mientras no se elimine la terrible nube de confusión que pesa sobre el movimiento obrero mexicano, impidiendo el desarrollo de la verdadera conciencia de clase, y se abra el camino para que los obreros avancen, junto con sus camaradas de otros países, por la senda de la revolución social. Solamente un Partido Comunista serio y poderoso puede guiar a la clase obrera por esta senda, sólo un partido comunista digno de la Tercera Internacional puede conducir al proletariado a su meta final. En vista de todo esto, las divisiones que han existido hasta ahora en las filas comunistas